

Entre sequías y tormentas...

El histórico desabasto de agua para la capital contrastó con la dureza que caracterizó la pasada época de lluvias

POR ARTURO PÁRAMO
arturo.paramo@nuevoexcelsior.com.mx

Primero fue la sequía y luego las inundaciones lo que puso el tono estruendoso a 2009, en materia de cambio climático.

La noche del 30 de octubre una tormenta azotó el norte del Valle de México y castigó a Ecatepec, Coacalco, Tultepec y Gustavo A. Madero. En el DF, la crecida del agua fue tan grande que se desbordó una presa, varios arroyos y la avenida Venustiano Carranza era un río embravecido. Una persona murió. El Hospital Materno Infantil de Cuauteppec quedó inundado, al igual que unas 400 viviendas y cuatro escuelas. Varios días pasaron para que todos los inmuebles fueran despejados y desinfectados.

En la capital, de acuerdo con el secretario de Protección Civil, Elías Miguel Moreno Brizuela, la temporada

de lluvias se ha retrasado, dura menos y sus precipitaciones son de mayor intensidad, lo que eleva las afectaciones.

El 6 de septiembre una tormenta provocó cerca de 350 encharcamientos en la ciudad, reventó un emisor del Drenaje Profundo en Valle Dorado, en el Estado de México, inundando esa colonia.

Una semana después, un dique en el Río Tlalnepantla

colapsó e inundó diez cuerdas de Acueducto de Guadalupe.

Otras zonas de la ciudad sufrieron por inundaciones durante la temporada de lluvias y para remediarlo se

construye el Emisor Oriente del Drenaje Profundo que deberá estar listo para 2012, y que desembocará al lado del Emisor Central, en el estado de Hidalgo.



Autoridades locales y federales se acusaron mutuamente del mal manejo del agua y del desabasto que amenaza a la capital.



Fecha 11.01.2010	Sección Suplemento	Página 36
----------------------------	------------------------------	---------------------



Fotos: Alejandro Meléndez y David Solís

Presas en estado crítico

Las presas del sistema Cutzama-la terminaron 2009 al 60% de su capacidad de almacenamiento, suficiente sólo para los primeros siete meses de 2010.

Durante los meses en que debieron caer lluvias abundantes en el Estado de México, éstas no

llegaron. En abril y mayo, el suministro a la ciudad bajó a la mitad, equivalente a 30% del caudal total para el DF.

Iztapalapa sufrió las mayores afectaciones, lo mismo que una delegación que no conocía el desabasto: Benito Juárez.